



SARDANAS EN LA MANCHA

Lo que tiene de bueno el hacerse mayor es que tus recuerdos asoman de improvviso, sin pedirte permiso, descarados ellos, y, si eres capaces de traerlos al presente, sabes por qué vale la pena seguir trabajando por tus ideas.

Así me ha ocurrido con una evocación insospechada de un Campamento Volante, una de las *Rutas* que llevó a cabo la O.J.E. de Barcelona por diversos lugares de España, y que nos llevaban a los cadetes de entonces a las andaduras, a lanzar nuestras canciones a los cuatro vientos, a ayudar en las faenas del campo allí donde acampáramos cada jornada... En 1974, fue *La Ruta del Quijote*, durante quince días ¡en agosto! Mandaba la actividad Cristóbal Barco, y su cuadro de mandos estaba compuesto por Ramón Estruch, Rodolfo Angelina, Mariano Fuertes, Manuel Parra y Paco Viétez. En cada localidad, instalábamos nuestro campamento de tiendas ligeras y, claro, el mástil con las banderas; al atardecer, desfilábamos para realizar un sencillo acto en la Cruz de los Caídos del lugar, y, por la noche, el Fuego de Campamento solía ser en la plaza principal, con asistencia de vecinos, especialmente mozos y mozas.

En la furgoneta de servicio, Ramón había llevado un par de altavoces y un casete; junto a nuestras marchas, varias sardanas, que sonaban a los cuatro vientos de La Mancha como si nos hubiera acompañado una *cobla*. Es curioso: oír la sardana en la llanura de Castilla nos emocionaba mucho más que cuando sonaban en Barcelona... Estábamos predicando, en la práctica, *la unidad entre los hombres y las tierras de España*. El *Cara al Sol* de cada acto de banderas era la llamada a entender esa unidad más profundamente.

Hoy en día, cada región de España, cada comarca, cada lugar, ve distante y lejano al vecino. Aquel *particularismo* que denunciaba Ortega, aquella *división por los separatismos locales* a la que José Antonio atribuía una gran parte de la debilidad de España, se han hecho triste realidad. En la actualidad, es insospechado que suenan sardanas en La Mancha, o Seguidillas manchegas en Cataluña, o jotas aragonesas en Andalucía, o muñeiras en Murcia... El *autonomismo* ha degenerado en *localismo* o en *nacionalismo*, cuando no en franco separatismo; priva un mirarse el ombligo en lugar de mirar por la Patria común. Y mucho nos tememos que, con todo ello, se acentúe ese *catetismo* que nos impide sentirnos a gusto en cualquier ciudad de Europa...

Sin embargo, muchas veces impulsados por las *circunstancias*, hemos encontrado magníficos jóvenes en las calles de Praga, de Milán o de Lieja que nos han sorprendido al escucharlos hablar en español. Naturalmente, nos aproximamos a ellos, y comprobamos que la *esencia de España* era y es la *universalidad*. ¡Qué minúsculos se ven entonces los localismos autonómicos interiores! En su superación, con nuestro esfuerzo y el de todos los españoles conscientes de serlo, confiamos.

ÓSCAR NIETO



¡PRESENTES!

**JOSÉ GUIRAO RODRÍGUEZ
ALBERTO HERNÁNDEZ MAZA
ENRIQUE JOVÉ ASO
JOAQUÍN LENHKUL LÓPEZ**

LA HERMANDAD PIDE UN RECUERDO PARA ELLOS Y, SOBRE TODO, UNA ORACIÓN POR SUS ALMAS.